

**PROBLEMÁTICA EN TORNO A LA RECONSTRUCCIÓN
DE LA BIOGRAFÍA DE PIETRO D'ABANO.
EL *TRACTATUS DE VENENIS* COMO FUENTE DE INFORMACIÓN***

Alba Aguilera Felipe
Universitat Autònoma de Barcelona
Alba.Aguilera@uab.cat

Resumen: El objetivo de este trabajo es explicar, por una parte, las dificultades que se plantean a la hora de iniciar un acercamiento a la figura de Pietro d'Abano (ss. XIII-XIV) y los motivos de los que deriva dicha problemática y, por otro, hacer constar la importancia de la realización de una edición crítica del *Tractatus de uenenis*, que servirá, entre otras muchas cosas, para arrojar más luz en torno a la biografía de este autor.

Palabras clave

Pietro d'Abano, Biografía, Problemática, Inquisición, Astrología, *Tractatus de uenenis*.

Abstract

The aim of this paper is double: on the one hand, we want to show the difficulties appeared when approaching the biography of Pietro d'Abano (13th-14th centuries) and their causes. On the other hand, we want to emphasize the importance of a critical edition of the *Tractatus de uenenis* in order to shed light on some aspects of his life.

Keywords

Pietro d'Abano, Biography, Difficulties, Inquisition, Astrology, *Tractatus de uenenis*.

* Este trabajo se ha redactado en el marco de los proyectos de investigación FFI2011-29696-C02-02 (MINECO 2011-2015) y FFI2015-63659-C2-1-P (MINECO-FEDER 2016-2018) y gracias a la beca de Formación del Profesorado Universitario (FPU12/04492), concedida por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

EL ESTUDIO DE LA FIGURA DE PIETRO D'ABANO EN EL MARCO DE LA EDICIÓN
CRÍTICA DEL *TRACTATUS DE VENENIS*

El motivo principal que me lleva a emprender este trabajo surge de la necesidad de una aproximación a la figura del médico italiano Pietro d'Abano (ss. XIII-XIV) en el marco de la elaboración de la edición crítica de su *Tractatus de uenenis*, una obra sobre venenos de poca extensión pero que, paradójicamente, gozó de una considerable fama hasta bien entrado el Renacimiento y presenta grandes dificultades en todas sus vertientes de estudio.

En el seno de la edición crítica propiamente dicha, a la hora de seleccionar los testimonios que han permitido la construcción del aparato crítico, es necesario tener en cuenta la ingente transmisión de la obra de la que acabamos de hacer mención. Dejando de lado las copias impresas, relegadas a un plano secundario en la elaboración de la edición,¹ resulta sorprendente que el tratado se conserve en 57 manuscritos de diferentes bibliotecas de todo el mundo, hecho que permite concluir la afirmación relativa al gran éxito de la obra. Ante tal cantidad de testimonios conservados, es evidente la dificultad que se plantea a la hora de establecer filiaciones entre ellos e intentar reconstruir un texto fiable.

Por otra parte, la problemática que envuelve a esta obra va mucho más allá del punto de vista formal, puesto que un estudio del contenido de la misma conlleva tener en consideración toda la tradición médica y toxicológica anterior, así como un conocimiento en profundidad del contexto científico de la época. Asimismo, a modo de estudio introductorio a la edición, es necesario indagar en la figura y la restante producción literaria del autor, y es éste el punto en el que debemos detenernos y la razón de ser del presente trabajo.

PROBLEMÁTICA EN EL ESTUDIO DE LA FIGURA DE PIETRO D'ABANO

Cualquiera que intente conocer más en profundidad al autor del *Tractatus de uenenis* de inmediato se encuentra con que es un personaje bastante desconocido y controvertido, ya que son pocos los detalles fiables de su biografía, empañada por numerosos juicios de valor y leyendas en torno a su persona. De hecho, sólo en las últimas décadas se ha hecho un intento por arrojar más luz sobre este tema

¹ Actualmente se sabe de la existencia de 22 ediciones impresas del *Tractatus de uenenis*, la más antigua de las cuales fue publicada en Padua en 1473 y la más reciente en Augsburg en 1669 (Turretta, 2007, pp. 8-10).

y conocer en profundidad su pensamiento en relación con sus obras y el contexto filosófico y científico de su época.² Básicamente, y a pesar de los estudios más recientes que acabamos de mencionar, sólo podemos afirmar con seguridad que nació a mediados del siglo XIII en Abano, una población cercana a Padua, que estudió medicina en la Universidad de París y que finalmente enseñó y ejerció esta disciplina en la Universidad de Padua, siendo las fechas exactas de estos acontecimientos todavía motivo de controversia.

Son diversas las causas que explican la ignorancia en la que hasta bien entrado el siglo XX ha estado sumido Pietro d'Abano.³ En primer lugar, resulta fundamental destacar que son escasos los datos biográficos que el propio Pietro aporta en sus obras. Aparte de unas pocas referencias a algunos de sus viajes y sus experiencias profesionales,⁴ destaca el hecho de que Pietro, en dos pasajes de su obra más famosa, el *Conciliator*, nos indica que fue perseguido durante largo tiempo por la Inquisición de París y finalmente fue salvado con la ayuda del Papa.⁵ Esta vaga referencia a una persecución por parte del tribunal eclesiástico marca el inicio del debate que surgirá en los siglos siguientes sobre las causas que motivaron dicha acusación y sobre si finalmente fue condenado o no. Éste es el primer motivo por el cual resulta complicado reconstruir la vida del médico italiano.

En segundo lugar, como consecuencia de la escasez de datos autobiográficos mencionada, es necesario buscar información sobre su vida en testimonios indirectos, hecho que complica aún más la investigación, puesto que también son

² Merece la pena mencionar los esfuerzos realizados ya a inicios del siglo pasado por Bruno Nardi (Nardi, 1958) y Lynn Thorndike (Thorndike, 1923, pp. 875-903), así como la monografía dedicada a Pietro de Eugenia Paschetto (Paschetto, 1984) y los trabajos revolucionarios de Paolo Marangon (Marangon, 1984) y Graziella Federici Vescovini, una de las estudiosas más activas en la investigación de la figura de este autor (Federici Vescovini, 1992).

³ Para entender un poco más estas razones, remito al excelente trabajo de Gregorio Piaia (Piaia, 1983), y a diferentes obras de Graziella Federici Vescovini (Federici Vescovini, 1992, pp. III-XXX; Federici Vescovini, 2008b; Federici Vescovini, 2016).

⁴ Una reconstrucción hipotética y bastante detallada de su vida a partir de las referencias del propio Pietro, junto con otros elementos, puede encontrarse en Paschetto, 1984, pp. 19-34. P. Marangon (Marangon, 1984), además, da un paso más allá, aportando nueva documentación con la que contrastar los testimonios.

⁵ Pietro d'Abano, *Conciliator*, diff. IX, propter quartum: "In hoc autem me aliqui proterui, nolentes seu potius imposables audire, gratis longis uexauere temporibus, e quorum manibus me meaque ueritas laudabiliter eripuit praefacta, demum mandato etiam superueniente apostolico" (*Conciliator*, 1565, f. 15v); diff. XLVIII, propter tertium: "Et ideo apparet hic erroneus intellectus Jacobitarum me persequentium, tamquam posuerim animam intellectiuam de potentia educi materiae cum aliis mihi 54 adscriptis erroribus, a quorum manibus gratia Dei et apostolica mediante laudabiliter euasi" (*Conciliator*, 1565, f. 71v).

escasas las fuentes contemporáneas o cercanas a su época. Además, las que poseemos aportan en su mayoría valoraciones personales según su grado de simpatía hacia Pietro y datos contradictorios, en especial en lo relativo a si finalmente fue condenado por la Inquisición.⁶

En tercer lugar, el recurso a las fuentes posteriores al siglo xv entraña más dificultades si cabe, ya que los datos que transmiten a menudo se repiten de un testimonio a otro y en muchos casos la figura de Pietro se ve de nuevo sometida a juicios de valor por parte de los autores según sus afinidades. Asimismo, en relación con la persecución por herejía, muchos autores se cuestionan el motivo de la misma y, como pasaba con los testimonios más próximos, si fue condenado finalmente.⁷

El porqué de las numerosas valoraciones subjetivas emitidas hacia su persona lo podemos encontrar en la dedicación de Pietro a la astronomía-astrología,⁸ un campo que considera elemental para la práctica médica (*Conciliator*, 1565, ff. 15v-18r; D'Alverny, 1966, p. 219; Jacquart, 1993). Dicha disciplina, en concreto la astrología, fue objeto ya desde el siglo xii de numerosas críticas por su intrínseca relación con el paganismo y más concretamente con el cada vez más imperante aristotelismo en las Facultades de Arte europeas, por una parte, y con la adivinación y la magia, por otra (Piaia, 1983). El hecho de que Pietro dedicara gran parte

⁶ Los testimonios principales en los que se basa el conocimiento sobre Pietro d'Abano en los siglos posteriores son los relatos de Tomás de Estrasburgo en sus *Commentaria in III libros Sententiarum* (Tomás de Estrasburgo, 1585, pp. 170-171), quien afirma haber visto arder sus huesos, hecho que confirma su condena *post mortem*; Michael Savonarola en su *De laudibus Patauii* (Savonarola, 1738), quien defiende que no fue condenado, y Bernardino Scardeone en su *De antiquitate urbis Patauii* (Scardeone, 1559, pp. 227-228), quien concluye que sí tuvo lugar la condena.

⁷ Entre los que muestran una posición hostil hacia Pietro podemos mencionar a Symphorien Champier, quien en una edición del *Conciliator* hizo una enumeración de los errores (*cribationes*) que el autor había cometido en relación con el pensamiento cristiano (Champier, 1520). Entre los que defienden su pensamiento, debemos citar la apología que Gabriele Naudé le dedicó en el siglo xvii (Naudé, 1712, pp. 270-278).

⁸ Aplico la distinción actual entre astronomía y astrología, siendo consciente de que en la Baja Edad Media ambos conceptos se utilizaban indistintamente (Verardi, 2015, p. 3), para referirme a las dos vertientes en las que muchos pensadores del siglo xiii dividían la ciencia de los astros: la parte teórica o astronomía, que estudia las características y el movimiento de los cuerpos celestes, y la parte práctica o astrología, que se basa en las influencias de los astros en el mundo sublunar para emitir predicciones (Ps. Alberto Magno, 1615, ff. 117v-119v y 123f-126r; Federici Vescovini, 1992, pp. 114-123). Esta última había sido condenada total o parcialmente por muchos eruditos de las décadas anteriores a Pietro, en especial por los *teologizantes*, quienes la consideraban la base del determinismo astrológico frente a la omnipotencia divina y el libre albedrío del hombre (Pachetto, 1984, pp. 259-272; Federici Vescovini, 1992, pp. 64-75; Weill-Parot, 2002; Boudet, 2006; Federici Vescovini, 2008a, Federici Vescovini, 2013).

de su vida al estudio de la naturaleza como ente separado de la teología y buscara una explicación racional a todos los fenómenos de la naturaleza, tomando como base a los astros como causa inmediata entre la acción divina y el mundo terrenal,⁹ provocó que muchos autores, en especial los más cercanos a su época, consideraran que era ateo o que, como mínimo, negaba la existencia de los ángeles y los demonios, quienes en el pensamiento cristiano medieval más acérrimo eran los ejecutores de la omnipotencia del Creador.¹⁰ Por otro lado, la estrecha vinculación que la astrología judiciaria tenía con el arte de predecir acontecimientos, el uso de numerosas fuentes astrológicas árabes¹¹ y la aceptación de ciertas prácticas consideradas “supersticiosas” en el ámbito médico¹² hicieron surgir, a partir del siglo XVI, la opinión de que Pietro d’Abano era un mago convencido del determinismo astrológico que tenía un pacto con el demonio para poder conseguir sus objetivos. En este sentido, dejarán huella las críticas vertidas por parte de Giovanni Francesco Pico della Mirandola y Cornelio Agripa en el siglo XVI. Ambos filósofos, que defendían una visión neoplatónica/hermética del mundo, basada en las simpatías entre todas las cosas del universo y en la figura del filósofo-mago capaz de llegar a comprender la sabiduría divina, ven en Pietro a un astrólogo convencido de que todos los acontecimientos derivan de la influencia astral y que recurre a la magia mediante fuerzas sobrenaturales.¹³ A partir de estos juicios, la imagen de Pietro como nigromante se irá extendiendo con el paso de los siglos, llegando incluso a crearse diversas leyendas en torno a su persona¹⁴ y a atribuírsele la composición de cuatro obras mágicas: *Geomantia*, *Heptameron*, *Elucidarium*

⁹ Lo que varios autores han coincidido en llamar un estudio *de naturalibus naturaliter* (Nardi, 1958, p. 73; Marangon, 1984, pp. 96-101; Vescovini, 1992, p. 30). Cf. también D’Alverny, 1966; Alesio, 1976; Paschetto, 1984, pp. 252-259.

¹⁰ De este parecer son, por ejemplo, el propio Tomás de Estrasburgo (Tomás de Estrasburgo, 1585, pp. 170-171), quien dice que fue testigo de la quema de sus huesos por parte de la Inquisición a causa de negar la existencia de los demonios, y Giovanni Alberto Carrara (Carrara, f. 121v), quien explica que Pietro tuvo que defenderse por buscar una explicación racional al diluvio universal. Cf. nota 29.

¹¹ Cf. Federici Vescovini, 1985.

¹² Cf. Nardi, 1958, pp. 27-38; Paschetto, 1984, pp. 129-139 y 235-247.

¹³ Pico della Mirandola, 1572, pp. 658-662; Agripa, 1584, pp. 149, 171 y 179. Para más información sobre estos autores, cf. Zambelli, 2012, pp. 1-23; Campion, 2009, pp. 85-132.

¹⁴ Durante los siglos XVII y XVIII comienzan a aparecer una serie de leyendas alrededor de la figura de Pietro d’Abano, fruto de su fama como mago/nigromante y del gusto de la época por narrar curiosidades biográficas de personajes ilustres del pasado (Piaia, 1987, p. 845). Entre ellas, podemos citar la referente a su odio a la leche y el queso (De Loyer, 1605, p. 22), la de que tenía encerrados en un jarrón a siete espíritus que le enseñaban las siete artes liberales (Elich, 1607, p. 204) o la que explica que con la ayuda de los demonios canalizó el agua del pozo de su vecino hasta la calle (Garzoni, 1605, p. 846).

necromanticum y el *Liber experimentorum mirabilium de anulis secundum 28 mansionibus lunae*.¹⁵ A todo esto sin duda hay que añadir el hecho de que por aquel entonces sus obras eran muy poco conocidas, así como la información referente al contexto científico-filosófico de la época de Pietro.

Habrà que esperar hasta bien entrado el siglo XVIII para que haya un intento de poner en orden tal cantidad de datos oscuros y contradictorios, mediante un análisis más en profundidad de los documentos existentes en torno a su persona¹⁶ y de sus textos, en especial del *Conciliator*.¹⁷ Serà entonces cuando, a partir de estudios como los de Pierre Bayle (Bayle, 1820, pp. 196-201) o Giuseppe Maria Colle (Colle, 1825, pp. 128-155), se intente discernir entre fantasía y realidad en lo referente a la figura de Pietro d'Abano.

Los trabajos más recientes son una continuación de este esfuerzo iniciado hace dos siglos. Como ya se ha indicado anteriormente, las nuevas investigaciones han ido dando sus frutos, en especial en relación con el racionalismo que predomina en nuestro autor; sin embargo, aún quedan muchos aspectos en los que no se han podido extraer conclusiones contundentes, e incluso en la actualidad hay discrepancia de opiniones con respecto a algunos detalles. Es en este punto en el que la edición crítica del *Tractatus de uenenis* que se está llevando a cabo entra en juego con la intención, como mínimo, de plantear un estado de la cuestión y un intento de resolución de algunos problemas.

EL *TRACTATUS DE VENENIS* COMO FUENTE DE INFORMACIÓN SOBRE LA FIGURA DE PIETRO D'ABANO

Como ya se ha destacado en líneas anteriores, a pesar de toda la documentación y toda la bibliografía disponible hasta la fecha, y debido a los motivos que se han

¹⁵ De la *Geomantia* encontramos la primera referencia en Nicéron, 1734, p. 316; las tres restantes ya son mencionadas por Naudé, 1712, p. 271.

¹⁶ Merece la pena destacar, entre otros, el descubrimiento y la publicación, en pleno siglo XVIII, del testamento y la profesión de fe de Pietro d'Abano por parte de Giambattista Verci (Verci, 1787, pp. 116-119), lo que marcó un antes y un después en el estudio de los últimos años de la vida de nuestro autor. Cf. Pesenti, 1980.

¹⁷ Hay que tener en cuenta que el *Conciliator*, su obra más importante, como su nombre indica, expone e intenta "conciliar" las diferentes opiniones de diversos autores, tanto griegos como árabes y contemporáneos, en torno a un tema específico. Esto sin duda favoreció aún más a deformar la imagen de Pietro, principalmente por el hecho de que muchas tesis fueron atribuidas erróneamente a él y no a quien realmente las había defendido.

señalado en el punto anterior, poseemos pocos detalles fiables en torno a la vida de Pietro d'Abano.

Asimismo, los problemas que tuvo con la Inquisición marcan un punto de inflexión en su vida, ya que, si bien él mismo sólo nos cuenta que fue perseguido durante mucho tiempo por los dominicos de París debido a diversos errores en sus doctrinas y finalmente fue salvado por el Papa,¹⁸ las fuentes posteriores, incluso las más recientes, llegan a hablar hasta de tres juicios contra él, durante el último de los cuales murió, y no se ponen de acuerdo en establecer ni los motivos de las acusaciones, ni cuándo tuvieron lugar ni si finalmente fue condenado *post mortem*.¹⁹ También son motivo de controversia el nombre del Papa que lo salvó y el año exacto de su muerte, que oscila entre el 1315 y el 1316.²⁰

Sin pretender ofrecer soluciones a tan numerosos problemas, debemos hacer constar la importancia que el *Tractatus de uenenis* posee como fuente de información para ayudar a reconstruir algunos de los acontecimientos de la vida de este autor y la necesidad, por tanto, de la realización de su edición crítica para conseguir este objetivo.

De manera general, esta obra nos permite aclarar un poco más dos detalles de la biografía de Pietro. En primer lugar, el *Tractatus de uenenis* da pruebas de que Pietro viajó a Cerdeña en algún momento de su vida, tal como él mismo nos cuenta en el capítulo 37 (*De cornibus oleandri*) y en el 45 (*De fico pharaonis*):

¹⁸ Cf. nota 5.

¹⁹ Cf. nota 6. Actualmente, tras haber vencido la opinión generalizada de los siglos XVI-XVII de que fue acusado por nigromante, está bien establecida la opinión de que lo que motivó la persecución fueron sus tesis racionalistas-aristotelistas, que intentaban buscar una explicación natural de los fenómenos del mundo inferior, tanto los evidentes como los ocultos, haciendo intervenir incluso a los astros (cf. nota 9). Sobre su condena *post mortem*, las fuentes divergen sobremanera, y por ello la mayoría de autores modernos optan por limitarse a exponer los argumentos a favor y en contra de ella (por ejemplo, Thorndike, 1923, pp. 938-947; Thorndike, 1926; Vescovini, 2008b).

²⁰ Entre los testimonios antiguos, la tradición más numerosa defiende que murió en 1315, basándose en Scardeone, que dice que murió en 1315 con 66 años (Scardeone, 1559, p. 228). Otros autores optan por el 1316 a partir de una inscripción conservada en Padua y citada por Giacomo Filippo Tomasini, que dice que falleció en 1316 con 66 años (Tomasini, 1630, p. 21). La mayoría de autores modernos son más prudentes y se limitan a citar lo que dicen las fuentes, si bien en los últimos años hay más voces que defienden el año 1316, por ejemplo, la Prof. Federici Vescovini (Federici Vescovini, 2016).

Ille qui data fuerit cornua oleandri, aut qui comederit assaturam in ueru exciso ex oleandri, aut qui dormierit sub umbra oleandri, aut qui biberit aquam fluminis sub cuius copia est in insula Sardininae —et ego expertus fui et uidi— patietur (...).²¹

(...) Et ego hoc uidi in Sardinia in ducatu Galubriae, ubi istarum ficuum est abundantia, quod (...).²²

En segundo lugar, este tratado presenta una particularidad que algunos autores han utilizado para defender que Pietro no murió en 1315, sino como mínimo en 1316. La obra, tal como indica Pietro en el prólogo, va dedicada a un Papa, como muestra de agradecimiento por los favores otorgados por el Pontífice, posiblemente en relación con la persecución por parte de la Inquisición, de la que Pietro afirma haberse librado *apostolica mediante*. No obstante, resulta cuanto menos curioso que tanto la tradición manuscrita como la impresa presenten diferentes nombres de Papas, hecho que dificulta saber quién fue el Pontífice que lo protegió y, por ende, en qué época fue redactado el tratado y por qué la obra se encuentra inacabada.²³

Hasta fecha reciente, cuando se ha iniciado el proceso de búsqueda exhaustiva de toda la tradición conservada del *Tractatus de uenenis*, la opinión de los estudiosos de la vida de Pietro ha sido muy divergente al respecto: algunos, como Cirillo Ronzoni (Ronzoni, 1878, p. 533), ya a finales del siglo XIX identificaban al Papa con Juan XXII, tomando como referencia el relato de Scardeone (Scardeone, 1559, p. 228). Otros, como Sante Ferrari (Ferrari, 1900), defendían, a raíz de una confusión entre nuestro autor y Taddeo Alderotti ya iniciada en el siglo XVI,²⁴ que Pietro había curado de una grave enfermedad a Honorio IV, que su obra de venenos iba dedicada a él y que el hecho de haberla dejado incompleta coincidió con la muerte del Pontífice. Hay quien, por su parte, se ha decantado más por Bonifacio VIII, ya que aparece mencionado en un pasaje del *Tractatus de uenenis*²⁵

²¹ *Tractatus de uenenis*, cap. 37, *De cornibus oleandri* (Napoli, Biblioteza Nazionale, ms. VIII D 40, f. 233v).

²² *Tractatus de uenenis*, cap. 45, *De fco pharaonis* (Napoli, Biblioteza Nazionale, ms. VIII D 40, f. 234r).

²³ *Tractatus de uenenis*, prólogo: “Reuerendissimo in Christo, patri et domino domino... diuina prouidentia summo pontifici, Petrus de Abano minimus medicorum cum deuotione uestris scriptis tam uestrae paternitati quam pro debito solutionem offerre iuxta posse obedire propono (...)” (Napoli, Biblioteza Nazionale, ms. VIII D 40, f. 227r).

²⁴ Petrus Castellanus, 1618, p. 151.

²⁵ *Tractatus de uenenis*, cap. 4: “(...) et Auenzoar hoc inuenit, ut in libro translato papae Bonifacio, scriptum est” (Napoli, Biblioteza Nazionale, ms. VIII D 40, f. 230v).

y su pontificado coincide con la época en que Pietro estaba en París y fue acusado por primera vez.²⁶

La búsqueda y posterior análisis de todos los códices que contienen la obra para la realización de la edición crítica ha aportado resultados interesantes, desconocidos hasta día de hoy, que, si bien no permiten extraer conclusiones definitivas, sí que pueden ayudar a guiarnos en este sentido. De hecho, de los 57 manuscritos que conservamos, dejando de lado 2 que no poseen prólogo y 6 que no incluyen ningún nombre propio en el prohemio, 40 van dirigidos a *Iohannes* (Juan XXII), entre ellos los más antiguos, 6 aportan el nombre de *Nicolaus*, 2 anotan *Innocentius* y en otro aparece *Iacobus*.²⁷ Ante estos datos, resulta inevitable dejarnos llevar por un criterio cuantitativo, que llevaría a pensar que Pietro d'Abano dedicó su obra al Papa Juan XXII. Esto, a su vez, conllevaría que Pietro no murió en 1315, como defienden muchos, sino, como mínimo, en 1316, año en que Juan fue elegido Papa. Asimismo, no sería descabellado pensar que la obra quedó inacabada a causa de la muerte de su autor. Por otro lado, quedarían descartados tanto Honorio IV como Bonifacio VIII, que no aparecen testimoniados. El resto de variantes se explicarían de la siguiente manera: *Nicolaus* aparece en 6 manuscritos compuestos en una fecha próxima al pontificado de Nicolás V (1447-1455), con lo que es posible que el copista actualizara el nombre del prólogo. *Innocentius* podría referirse al Papa Inocencio V (1276), si bien en esa época Pietro sería muy joven para componer un tratado de estas características; también podría ser que dicho nombre fuera un desarrollo erróneo de la abreviatura *J*. Finalmente, con el nombre *Iacobus* el copista podría haber querido referirse al nombre de nacimiento del Papa Juan XXII, esto es, Jacques Duèse.

Esta hipótesis, que no pretende convertirse en una tesis irrefutable, se ve además respaldada por otros documentos que nos confirmarían dicha identidad. Así, a raíz de un análisis de los *incipits/explicits* de la obra, vemos cómo hay algunos en los que se indica que el tratado va dedicado a Juan XXII. Baste como ejemplo el ms. D.II.5, de la *Universitätsbibliothek* de Basilea, en cuyo *explicit* del *Tractatus de uenenis* aparece: "(...) a medicis est appellata. Et sic est finis tractatus qui pollex venenorum appellatur, directus Johanni Papae 22º. Et doctor fuit Petrus de Ebano Paduani Studii"²⁸.

²⁶ De este parecer es, por ejemplo, Agostino Paravicini Bagliani (Paravicini Bagliani, 2003, p. 282).

²⁷ Para una enumeración exhaustiva de todos los manuscritos conservados, cf. mi apéndice en Vescovini, 2016.

²⁸ *Tractatus de uenenis*, explicit: Basilea, *Universitätsbibliothek*, ms. D.II.5, f. 114v.

Por último, cabe mencionar otro testimonio ya aportado por Lynn Thorndike en 1926 (Thorndike, 1926, pp. 341-343) y recientemente recordado por la Prof. Graziella Federici Vescovini, gran defensora de la tesis de Juan XXII (Federici Vescovini, 2016). Se trata de un pasaje del *De constitutione mundi* de Giovanni Alberto Carrara en el que se menciona que Pietro fue llevado ante el Papa Juan XXII para defenderse de las acusaciones vertidas sobre él en torno al diluvio universal y la torre de Babel.²⁹ Así pues, de nuevo encontraríamos otro argumento a favor de identificar al Papa con Juan XXII y establecer la muerte de Pietro en 1316.

CONCLUSIONES

Con todo lo expuesto hasta ahora, se han podido ver las dificultades que se plantean a la hora de intentar reconstruir la vida de Pietro d'Abano en prácticamente su totalidad. Se trata de un personaje sometido a constantes valoraciones ya desde poco después de su muerte, en muchos casos negativas y contradictorias, debido a sus relaciones con la Inquisición y a su pasión por la astrología. La fortuna de este autor ha dependido casi exclusivamente de estas opiniones, y sólo a principios del siglo xx se han comenzado a hacer esfuerzos por intentar entender su pensamiento y reconstruir lo más objetivamente posible algunos acontecimientos de su vida problemáticos. En este sentido, la edición crítica del *Tractatus de uenenis* puede arrojar algo de luz, teniendo en cuenta algunas características de la obra no estudiadas aún, como por ejemplo la relativa a la dedicatoria.

OBRAS CITADAS

- Agripa, C., 1584: *De incertitudine et vanitate scientiarum*, Köln.
 Alessio, F., 1976: "Filosofia e scienza. Pietro da Abano", en G. Arnaldi (ed.), *Storia della cultura veneta. II: Il Trecento*, Vicenza.
 Bayle, P., 1820: *Dictionnaire historique et critique*, t. II, Paris.

²⁹ Carrara, f. 121v: "Et Conciliator quidem propter hoc apud Johannem XXII maximum praesulem haeresis accusatus est, quia ex stellarum potestate id futurum procognosci non posset quod nulli naturae hoc est debito uniuersi ordine repugnaret ipse in ecclesiasticorum concilium accersitus disputauit non modo diluuium sed et linguarum diuisionem quae similiter omnem naturae ordinem trascendit sub quoprundam astrorum imperio contigisse asserens naturale esse (...)".

- Boudet, J. P., 2006: *Entre science et nigromance. Astrologie, divination et magie dans l'Occident médiéval (XII^e-XV^e siècle)*, Paris.
- Campion, N., 2009: *History of Western astrology*, vol. 2, London.
- Carrara, G. A.: *De constitutione mundi*: Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, ms. Ashburnham 198.
- Champier, S., 1520: *Conciliator differentiarum philosophorum et medicorum... Annotamenta, errata et castigations in Petri*.
- Colle, G. M., 1825: *Storia scientifico letteraria dello Studio di Padova*, t. 3, Padova.
- Conciliator, 1565: Pietro d'Abano, *Conciliator controversiarum quae inter philosophos et medicos versantur*, Venezia.
- Aponensis opera, per Simphorianum Champerium*, Venezia.
- D'Alverny, M. T., 1966: "Pietro d'Abano et les naturalistes à l'époque de Dante", en V. Branca, G. Padoan (eds.), *Dante e la cultura veneta. Atti del Convegno di studi organizzato dalla Fondazione Giorgio Cini, in collaborazione con l'Istituto universitario di Venezia, l'Università di Padova, il Centro scaligero di studi danteschi e i Comuni di Venezia, Padova e Verona, 30 marzo – 5 aprile 1966*, Firenze, pp. 207-219.
- De Loyer, P., 1605: *Discours et histoires des spectres, visions et apparitions des esprits...*, Paris.
- Elich, P. L., 1607: *Daemonomagia*, Frankfurt.
- Federici Vescovini, G., 1985: "Pietro d'Abano e le fonti astronomiche greco-arabiche (a proposito del 'Lucidator dubitabilium astronomiae o astrologiae')", *Medioevo. Rivista di Storia della Filosofia Medievale*, 11, pp. 65-96.
- Federici Vescovini, G., 1992: *Pietro d'Abano. Trattati di astronomia*. *Lucidator dubitabilium astronomiae, De motu octavae sphaerae e altre opere*, Padova.
- Federici Vescovini, G., 2008a: *Medioevo Magico. La magia tra religione e scienza nei secoli XIII e XIV*, Torino.
- Federici Vescovini, G., 2008b: "Pietro d'Abano il conciliatore tra magia e scienza", *Medicina nei secoli. Arte e scienza*, 20(2), pp. 607-640.
- Federici Vescovini, G., 2013: "L'astrologie comme science théorique, rationnelle et autorisée dans le 'Lucidator' de Pietro d'Abano", *Micrologus' Library*, 50, pp. 3-20.
- Federici Vescovini, G., 2016: "Per una revisione della data di morte di Pietro d'Abano. La dedica del *De venenis* a Giovanni XXII (1316-1334) e la narrazione di Michele Alberto Carrara", en prensa.
- Ferrari, S., 1900: *I tempi, la vita, le dottrine di Pietro d'Abano: saggio storico-filologico*, Genova.
- Garzoni, T., 1605: *La piazza universale di tutte le professioni del mondo*, Venezia.

- Jacquart, D., 1993: "L'influence des astres sur le corps humain chez Pietro d'Abano", en B. Ribémont (ed.), *Le corps et ses énigmes au Moyen Âge. Actes du colloque, Orléans, 15-16 Mai 1992*, Caen, pp. 73-86.
- Marangon, P., 1984: "Per una revisione dell'interpretazione di Pietro d'Abano", en P. Marangon (ed.), *Il pensiero ereticale nella Marca Trevigiana e a Venezia dal 1200 al 1350*, Abano.
- Nardi, B., 1958: "Intorno alle dottrine filosofiche di Pietro d'Abano", en B. Nardi (ed.), *Saggi sull'aristotelismo padovano dal secolo XIV al XVI*, Firenze, pp. 19-74.
- Naudé, G., 1712: *Apologie por tous les grands personnages qui on esté fausement soupçonnéz de magie*, Amsterdam.
- Niceron, J. P., 1734: *Mémoires pour servir à l'histoire des hommes illustres*, Paris.
- Paravicini Bagliani, A. G., 2003: *Boniface VIII: un Pape hérétique?*, Paris.
- Paschetto, E., 1984: *Pietro d'Abano: medico e filosofo*, Firenze.
- Pesenti, T., 1980: "Per la tradizione del testamento di Pietro d'Abano", *Medioevo. Rivista di Storia della Filosofia Medievale*, 6, pp. 533-542.
- Petrus Castellanus, 1618: *Vitae illustrium medicorum*, Anvers.
- Piaia, G., 1983: "L'immagine di Pietro d'Abano nella storiografia filosofica e scientifica del sei-settecento", en L. Olivieri (ed.), *Aristotelismo veneto e scienza moderna. Atti del 25° Anno Accademico del Centro per la Storia della tradizione aristotelica nel Veneto, vol. 2*, Padova, pp. 843-859.
- Pico della Mirandola, G. F., 1572: *De rerum praenotione*, Basel.
- Ps. Alberto Magno, 1615: *Speculum astronomiae. De uirtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. Item de minerabilibus mundo et de quibusdam effectibus causatis a quibusdam animalibus, etc.*, Lyon.
- Ronzoni, C., 1878: "Della vita e delle opere di Pietro d'Abano", *Atti della Reale Accademia dei Lincei. Memorie della Classe di Scienze Morali, Storiche e Filologiche*, s. 3, vol. 2, pp. 526-550.
- Savonarola, M., 1738: "De laudibus Patavii", en L.A. Muratori (ed.), *Rerum italicarum scriptores ab anno erae christianae 500 ad 1500*, t. 24, Milano, col. 1154.
- Scardeone, B., 1559: *De antiquitate urbis Patavii*, Lyon.
- Thorndike, L., 1923: *A history of magic and experimental science, vol. 2 (during the first thirteen centuries of our era)*, New York.
- Thorndike, L., 1926: "Relations of the Inquisition to Peter of Abano and Cecco d'Ascoli", *Speculum*, 1(3), pp. 338-343.
- Tomás de Estrasburgo, 1585: *Commentaria in III libros Sententiarum*, Genova.
- Tomasini, G.F., 1630: *Illustrium virorum elogia iconibus exornata*, Padova.
- Tractatus de uenenis*: Pietro d'Abano, *Tractatus de uenenis*: Napoli, Biblioteca Nazionale, ms. VIII D 40, ff. 227r-236v.

- Turetta, L., 2007: *Bibliografia delle opere a stampa di e su Pietro d'Abano*, <http://pietrodabano.net/progetto/bibliografia.html>.
- Verardi, D., 2015: "Annotazioni sul carattere 'possibile' del sapere astrologico tra Medioevo e Rinascimento", *Philosophical Readings*, 8(1), pp. 3-7.
- Verci, G., 1787: *Storia della Marca Trevigiana e Veronese, t. VII, parte II*, Venezia.
- Weill-Parot, N., 2002: *Les images astrologiques au Moyen Âge et à la Renaissance. Speculations intellectuelles et pratiques magiques (XIIe-Xve siècles)*, Paris.
- Zambelli, P., 2012: *Astrology and magic from the Medieval Latin and Islamic world to Renaissance: theories and approaches*, Farnham.